

1.1. AREA DE REFLEXIÓN 1. INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

1.1.1. Ideas marco

Este taller se presentó bajo el siguiente esquema:

- ❑ Punto de partida
 - *La Historia. Breve repaso a la historia de San Sebastián centrando la atención en los factores ligados a su desarrollo.*
- ❑ Ámbito de reflexión
 - *Investigación e innovación.*
- ❑ Elementos básicos a considerar
 - *Lo existente*
 - X La dimensión: la ciudad no como emplazamiento físico sino también como espacio en red para la interconexión de los agentes.
 - X Los agentes: Universidad, Centros de investigación y Tecnológico, Sector Empresarial, Ambito Financiero, Infraestructuras de apoyo, Administración Pública.
 - X Los complementos: Formación, Suelo, Transporte, Vivienda, Marketing, Telecomunicaciones, Instrumentos de Financiación, Otros.
 - *Las tendencias*
 - X Competitividad.
 - X Competitividad.
 - X Interrelación.
 - X Tecnología de la información.
 - X Sociedad del Conocimiento.
 - *Los sueños: ¿qué es lo que queremos construir?*
- ❑ Debate: análisis estratégico de la situación
 - *Aspectos relevantes de los agentes (factores verticales)*
 - *Aspectos relevantes de los complementos (factores horizontales)*
 - *DAFO*
- ❑ Conclusión: Propuestas.

1.1.2. Temas de debate

A continuación se resumen los principales comentarios, reflexiones y sugerencias planteadas a lo largo del debate.

El punto de partida es el ámbito temporal de la reflexión: el arco apuntado es alrededor de 8-10 años. Se plantea la necesidad de contar con indicadores para el análisis, pero también para el propio proceso de reflexión estratégica, ya que su consecución representa el seguimiento de la planificación que se pretende.

En esta primera etapa de reflexión se han estructurado un conjunto de talleres de trabajo que puede ser que den lugar a las líneas de reflexión futuras. Pero no hay que olvidar que otros enclaves urbanos asisten a procesos similares y que, a menudo, los temas tratados son comunes. También se menciona la existencia de temas de reflexión de interés global que, de alguna manera, ahora se han dejado de lado ya que se ha otorgado prioridad a los que se vinculan con los agentes de la ciudad y su entorno.

Se alude a la calidad de vida y el espacio biosanitario como un punto fuerte de la ciudad de San Sebastián, sustentada en la existencia de una cierta infraestructura oncológica, un espacio clínico importante, un parque universitario y nuevas formas de participación en la investigación (fundaciones, etc.). Sin embargo, a este respecto es importante no perder una visión global de la actividad investigadora e innovadora; el planteamiento supera el núcleo urbano de San Sebastián, ya que es una ciudad de un tamaño pequeño para generar suficiente masa crítica. Es decir, se puede plantear como capitalidad tecnológica pero ha de hacerse en un marco que contemple –cuando menos– el ámbito de Gipuzkoa.

Existe un factor de mentalidad que lastra la posibilidad de desarrollar una actividad investigadora o innovadora potente. Esta falta de actitud hacia la investigación es común al conjunto del Estado, con muy escasas excepciones. Así, se estima que se trata de una mentalidad construida sobre la falta de tradición en la investigación, principalmente en la básica y en áreas de menor arraigo empresarial –como la biomédica– y de manifestar a este respecto una cultura de seguidor, no de líder. Se detecta, además, un cierto recelo “mental” hacia la apuesta, hacia el desarrollo de una iniciativa, ya que se percibe una negativa recepción social del fracaso.

Sobre esta base y con una arquitectura institucional en la que el ayuntamiento tiene escaso margen de maniobra, no parece encontrarse la manera de arrancar. En el punto actual y volviendo a la línea de la biomédica se destaca que la investigación clínica en el País Vasco a este respecto es baja. De nuevo se remite a la propia dinámica de la profesión: el médico no dispone de tiempo además de la atención al paciente y en el profesor de universidad prevalece la docencia sobre la actividad investigadora.

A esta situación hay que sobreponerle una determinada gestión institucional de manera que cuando se alimenta la actividad investigadora suele ser en la línea de "café para todos", lo que lleva a una nula distinción entre los equipos activos y los pasivos. Se expone abiertamente que es preciso superar el corsé institucional universitario consiguiendo una mayor flexibilidad y heterogeneidad de las instituciones. Para ello se proponen las instituciones periuniversitaria, en las que es preciso concitar iniciativas universitarias y empresariales. Y se construyen sobre una base universitaria sólida tanto en formación actual como futura.

La necesidad de afrontar la investigación e innovación como un reto no sólo se refiere al momento presente sino que es, justamente, la base investigadora la que sustenta una estructura tecnológica propia. Es decir, es preciso asumir que el mundo ya no se reparte según ideologías, sino según desarrollo o capacidad tecnológica.

En este punto se menciona la capacidad del ayuntamiento como instrumento que aúne voluntades, que cree ilusión. Es decir, que prenda en la sociedad. El nuevo museo de la ciencia es, en este sentido una forma de acercar el conocimiento científico al ciudadano. Y a este respecto es preciso impulsar la innovación desde la voluntad social, pero para ello es indispensable educar en el conocimiento científico.

El siguiente paso y asumiendo la bondad de estas nuevas instituciones (periuniversitarias, por ejemplo) es preciso encontrar un objetivo estratégico. Se menciona la experiencia de MCC, que a lo largo de dos años ha elaborado un plan de desarrollo que mantiene un germen universitario y una red de centros vinculados a ciertos desarrollos empresariales. Pero, sin llegar a iniciativas que tienen detrás una institución importante como es MCC, también se apunta hacia la necesidad de mimar y cuidar las iniciativas que a menudo surgen por empeño de un grupo social relativ-

amente pequeño. Es decir, iniciativas que detrás tiene a únicamente personas. Se subraya la necesidad de reconocer el esfuerzo de riesgo de ciertos colectivos y sobre todo el apoyo financiero que en ocasiones es una minucia en comparación con lo gastado en otras operaciones de repercusión social. Obviamente, se habla de sensibilidad social hacia el reconocimiento de la investigación y innovación, de la publicidad de la importancia de estos hechos.

Y en este sentido se menciona el número importante de investigadores formados desde esta universidad -y en la actualidad en el extranjero- que no tienen espacio para volver. Es decir, de cara a poner en marcha un programa de reflexión y planificación al respecto se debería o habría lugar a considerar la opción de contar con un cierto volumen de personal formado para desarrollar alguna de estas iniciativas relacionadas con la investigación y la innovación. Consecuentemente, las figuras periuniversitarias también facilitarían la vuelta de personal formado.

Sobre este conjunto de ideas que apuntan hacia líneas de investigación, fórmulas de canalizar la actividad y personal formado, además de un cierto desfase en mentalidad pro-investigadora, destaca la inexistencia de una entidad o institución que cohesione, que lidere el papel y la relevancia social otorgada a la "ciencia y tecnología". En este momento se apoyan líneas y desarrollos parciales que pueden suponer una aproximación parcial. Así, por ejemplo, la política de innovación debería superar el ámbito netamente industrial para dar cabida a las líneas, como la biomédica que en el marco actual (políticas de apoyo, centros tecnológicos, etc.) se ha quedado relativamente descolgada.

Este cúmulo de factores explicaría la falta de investigación al respecto que, incluso, explican la percepción de relativo estancamiento de centros de referencia, como el oncológico. A este respecto y sobre el complejo hospitalario existente, se puede desarrollar una actividad clínica en mayor medida que la exigua actual. ¿Cuál sería el tamaño, la inversión?. Se mencionan ejemplos de inversiones millonarias pero, asimismo, se entiende que se pueden plantear iniciativas posibilistas y de desarrollo gradual. Poco a poco ya que "toda piedra hace pared".

A este respecto, se explica que en el proceso seguido en MCC se reconoce, en primer lugar, la dificultad de innovar en ciertos campos debido al propio cuerpo administrativo. Por ello, en segundo lugar, montan un grupo de conocimiento a partir de lo disponible en el Alto Deba: Universidad, centros tecnológicos, empresas, ay-

untamientos, etc. Este grupo de reflexión es el que establece el qué, el cómo y el dónde, de acuerdo con unos objetivos relativos a la investigación. Se reconoce la necesidad de la colaboración público-privada como una manera posibilista de desarrollar estas iniciativas.

Lo que está claro es que hacen falta espacios para la comunicación y el conocimiento de lo desarrollado por los distintos agentes. Pero sobre todo hace falta compartir un objetivo ambicioso común. A este respecto, a la escasa tradición investigadora se suma una relativa falta de nuevas formaciones en el campus de San Sebastián. De nuevo, las distintas estructuras institucionales se superponen en el campo de análisis que lógicamente supera el marco municipal. En este sentido, parece difícil motivar hacia una ciudad innovadora cuando el grueso de las iniciativas o las responsabilidades sobre los agentes a involucrar están fuera del ámbito de manobra municipal y de sus agentes.

Por tanto se comparte la idea de que es preciso aunar esfuerzos en la concienciación de la administración en la importancia de la innovación –que obviamente, es más que internet- y de la concienciación social, del reconocimiento social de la ciencia y la innovación. Iniciativas divulgativas como el museo de la ciencia va en esta línea, pero se echa en falta un apoyo financiero decidido desde estas instituciones de la ciudad a proyectos de innovación que cuantitativamente son muy inferiores.

Se vuelve sobre la iniciativa de MCC y la posibilidad de abrirse a otras comarcas. También se menciona el próximo desarrollo en microsistemas, biomateriales, etc. como resultado de un acuerdo de colaboración de distintos centros tecnológicos e instituciones (Gobierno Vasco, Diputación) a partir de un análisis del mercado y de la posibilidad de encontrar un nicho de desarrollo. Se refuerza, por tanto, la idea de contar con un desarrollo de la actividad en el campo biomédico, del espacio sociosanitario y en especial, del gerontológico en una sociedad que tiende claramente al envejecimiento.

Como reflexión final puede concluirse que es precisa la necesidad de trabajar con la red de la que se dispone y con las infraestructuras de apoyo que existen. Se trataría generar un espacio para la reflexión y la comunicación que pueda dar lugar a la cohesión de agentes e iniciativas bajo un objetivo común al que habría que buscarle una dimensión. Se debate en torno a las necesidades de investigación y

los recursos de grandes y pequeños centros. Y lo que se plantea es la búsqueda de soluciones posibilistas y graduales, buscando la posibilidad de recuperar un número cada vez más creciente de investigadores en el extranjero, formados desde los recursos de esta comunidad.

1.1.3. Identificación de elementos estratégicos

Tal y como se ha desarrollado el debate más que propuestas concretas relacionadas con investigación y la innovación relativas a la ciudad de San Sebastián, los participantes han mostrado los aspectos favorables y los obstáculos a los que se enfrenta la incorporación de una actitud social pro-activa hacia esta actividad. Muy brevemente, se pueden entresacar las siguientes ideas-conclusiones al respecto:

- La escala de referencia del plan parece que es Donostialdea, pero no puede obviarse la necesidad de una escala más amplia sobre todo en un mundo y en un ámbito, como el de la investigación, definitivamente globalizado.
- Se plantea un arco temporal de 8-10 años. Se recomienda la necesidad de establecer indicadores para la reflexión estratégica. Pero también, porque precisamente del seguimiento de los mismos se reconoce el papel de evaluación continua del propio proceso planificador y la redefinición de los objetivos.
- La necesidad de actuar coordinadamente donde el papel de la ciudad y de sus instituciones ha de ser el de ofrecer espacios y foros para el consenso, estableciendo actuaciones que mejoren la base investigadora de la ciudad.
- Aeronáutica y biomédica son dos de las líneas de desarrollo socio-económico que se auguran para el futuro. La biomédica se estima como una línea de futuro para San Sebastián, basado en la existencia de ciertas instituciones especializadas, un campus amplio y una red hospitalaria importante.
- Contrapuestos a los posibles puntos fuertes de la ciudad, se menciona como factor de debilidad el ligado a la falta de tradición en la investigación, falta de mentalidad de riesgo, de apuesta por el desarrollo de nuevas iniciativas y una estructura institucional encorsetada que limita la posibilidad de hacer investigación, bien por la propia dinámica de funcionamiento, bien por la falta de incentivos en función de los resultados. Sobre ello planea un cierto desconocimi-

ento social en cuanto al papel de la investigación y de la ciencia, y se reconoce el objetivo de divulgación de iniciativas tales como el museo de la ciencia.

- En este escenario, las iniciativas han de desarrollarse buscando la cooperación y coordinación de un número importante de agentes que ya existen. Es preciso plantearse un objetivo de trabajo común, que aúne los recursos disponibles y los intereses de las distintas instituciones. Es preciso contar con una ambición común.
- El contar con ciertos recursos clave y plantearse la próxima puesta en marcha de ciertas iniciativas ligadas al campo de la biomedicina refuerza la idea sobre la necesidad de contar con un espacio de discusión y de trabajo al respecto. Es decir, se plantea la necesidad de elaborar un plan de reflexión estratégica en torno a la actividad de investigación e innovación ligados a la biomedicina y a la gerontología. Es preciso buscar el objetivo común y la forma de financiar iniciativas de riesgo.